

Escolares exploraron la ciencia detrás de los biopolímeros en entretenida “Búsqueda del Tesoro”

Iniciativa fue organizada en el marco del proyecto “Biopolímeros como una generación de materiales sustentables con aplicaciones biotecnológicas”. Proyecto financiado por el Ministerio de Educación, gestionado por la Vicerrectoría Académica de la Universidad Católica del Maule (UCM) y ejecutado por el Centro de Investigación de Estudios Avanzados - CIEAM de la Universidad Católica del Maule.

La actividad combinó juegos, ciencia y trabajo en equipo para enseñar de forma práctica los usos sustentables de los biopolímeros. Con entusiasmo, curiosidad

y mucha energía, cerca de 90 estudiantes de enseñanza media de distintos liceos de la región participaron en la actividad “Búsqueda del Tesoro: tras la huella de los biopolímeros sustentables”, organizada por el Centro de Investigación de Estudios Avanzados del Maule (CIEAM) de la Universidad Católica del Maule (UCM).

La iniciativa —realizada el 14 de mayo en el Campus San Miguel de la UCM— tuvo como principal objetivo acercar la ciencia a los escolares, a través de una experiencia práctica, lúdica y colaborativa. Mediante un recorrido por estaciones temáticas, los seis grupos participantes enfrentaron

desafíos físicos e intelectuales que les permitieron descubrir el valor de los biopolímeros y su aporte a una cultura sustentable.

Para el Dr. Alexander Galán, académico del CIEAM y coordinador de la actividad, esta instancia fue una oportunidad concreta de transferencia de conocimiento desde la universidad a la comunidad escolar. “Buscamos difundir la investigación científica que hace la UCM, contribuir al intercambio de saberes y promover una cultura sustentable, en especial entre estudiantes que están próximos a decidir su futuro académico”, señaló.

Aprendizajes que quedan
Las voces de los propios parti-

cipantes dieron cuenta del éxito de la jornada, tanto por lo aprendido como por la forma en que se desarrolló.

“Fue súper divertido, aprendimos muchas cosas y nos ayudó a comunicarnos más con el curso. Aprendí que hay microorganismos que se usan en medicina para hacer medicamentos que combaten bacterias. Eso fue lo que más me quedó”, comentó Camila Vergara, estudiante de tercero medio del Liceo Santa Marta de Talca.

Desde el Liceo Francisco Antonio Encina de Villa Alegre, Valentina Villaseca destacó el dinamismo de la actividad: “Hicimos muchas actividades, nos cansamos harto, pasea-

mos por toda la universidad. Aprendí que los polímeros pueden ser lineales, ramificados o entrecruzados, y que se les pueden agregar aditivos como el ácido cítrico. También supe que se obtienen de microorganismos y se producen según las temperaturas extremas”.

Por su parte, Yonci Moya —del mismo establecimiento— valoró el enfoque práctico de la experiencia, agregando que “Me entretuve mucho y aprendí que hay distintos tipos de polímeros, algo que me costaba entender. Ahora sé que sirven para la medicina, la agricultura y también la industria alimentaria”.